





Por Miguel Díaz Martín

30/09/2023 - 05:00



Miguel Díaz Martín

Miguel Díaz Martín (Madrid, 1985) es arquitecto especialista en sostenibilidad, patrimonio y legislación ambiental. Ama tanto Madrid que, durante una época,

**E**l palacete situado en el número 4 de la calle del Duque de Alba -[a pocos pasos de la plaza de Tirso de Molina](#)-

destaca por su zócalo granítico y sus torreones laterales. Con 110 años recién cumplidos, sus muros han albergado, sucesivamente, **la redacción del periódico "más influyente" de principios del siglo XX** - según los archivos de la [Biblioteca Nacional](#)-, una sala convencional de proyecciones durante el franquismo y, ya en democracia, el último cine porno de la capital, que a punto estuvo de **alcanzar la gloria en los premios Goya**.

La historia de este edificio comienza el 7 de marzo de 1913. En esa insigne fecha, **los próceres del Madrid del nuevo siglo acompañaron al rey Alfonso XIII** y a su jefe de Gobierno, **Álvaro Figueroa y Torres**, Conde de Romanones, en la inauguración de "la nueva casa de *El Imparcial*", en palabras de *El Eco de la Construcción*.

Era este un "elegante palacio de la industria periodística", diseñado por el arquitecto madrileño **Daniel Zavala y Álvarez**, autor, entre otros, de edificios icónicos del Madrid moderno, como la sede del actual Instituto Francés, la iglesia del palacio del Conde de Vistahermosa, el templo del Hospital de la [Cruz Roja](#) o el icónico Cine Madrid, **nacido en realidad como uno de los primeros frontones vascos de la ciudad** de los que tendremos ocasión de hablar en este blog.

*El Imparcial* era en ese momento un "acreditado rotativo, verdadero portaestandarte del mérito periodístico español". Zavala y Álvarez quiso hacer justicia a esa impronta con **una fachada ecléctica muy del gusto de la época** que todavía conserva sus torreones coronados en los laterales, balcones con balaustradas pétreas y frontones de inspiración neoclásica.







La Sala X de Duque de Alba tardaría aún dos años en cerrar, hasta marzo de 2015, pero lo hizo por todo lo alto. *Paradiso* se llevó el premio Rizoma de cine y **optó a siete candidaturas a los premios Goya**, incluyendo los de Mejor Película, Mejor Documental y Mejor Dirección Novel. Ese año, la gloria correspondió a las películas *La isla mínima*, *El Niño* y *Ocho apellidos vascos*.



Por aquel entonces, la redacción de *El Imparcial* ya renacía como restaurante, recuperando la marmórea escalera y parte de los frisos y molduras originales. **La transformación se completó en 2017 con la apertura de la Sala Equis**. Con diseño de Plantea Estudio, lo que fue taller periodístico y cine pasó a ofrecer tapas, cócteles, conciertos y, como antaño, películas. El lucernario es protagonista de una gran ágora central; el ambigú, una zona de cócteles; y el antiguo anfiteatro, una sala de proyecciones para 60 personas. El pasadizo de acceso, otrora decorado con los carteles naif pintados a rotulador con los que **Rafael Sánchez promocionada las películas porno que proyectaba**, es ahora un espacio intermedio entre la calle y la plaza interior con banco corrido y mesas.

La historia del número 4 de la calle **Duque de Alba**, por enrevesada que parezca, aún no ha terminado y sigue viva gracias a la protección patrimonial que las autoridades han dado al edificio. **Edificios como *El Imparcial*, son un faro para quienes estamos interesados en la conservación y aprovechamiento del patrimonio** construido de la ciudad, ese que le proporciona memoria, identidad y futuro. Para que caminar Madrid siga siendo una experiencia sensorial, histórica y artística.

